

La próxima frontera

Conforme se vuelve más clara esta tendencia, los negocios referentes a las energías renovables se tornan más sólidos y van más allá del costo. Además de los beneficios financieros, la transición a las energías renovables permite a las compañías mineras mejorar los temas de administración ambiental, dejando un legado permanente a las comunidades locales, mejorando los estándares de seguridad y creando oportunidades de empleo sostenibles y diferenciadas mediante la diversificación económica.

Obviamente persisten los desafíos, incluyendo preocupaciones sobre el financiamiento, el desempeño tecnológico y la integración. Sin embargo, en la medida en que los beneficios de la energía renovable sobrepasen los riesgos, se incrementará el apoyo para lograr su adopción.

4. EQUILIBRIO SOBRE LA CUERDA FLOJA ENTRE LA OFERTA Y LA DEMANDA

Desde hace tiempo ha sido un hecho en el sector minero que las compañías no pueden controlar la demanda, únicamente la oferta. Esto explica por qué la producción alcanza alturas insostenibles cuando se disparan los precios de los commodities. También explica por qué las mineras están tratando de reducir la oferta en el actual entorno de precios desplomados.

En un esfuerzo por aumentar el valor accionario, controlar los costos disparados y regresar al camino de la productividad, las compañías en el sector están dando por terminados proyectos marginales, racionalizando carteras y despojándose de activos de bajo rendimiento. Desde abril del 2014, por ejemplo, se han retirado 21 proyectos de la lista de Proyectos Mayores del Ministerio de Economía y Recursos Energéticos (BREE) de Australia después de largos períodos de inactividad o anuncios de suspensión. Asimismo, proyectos en fase de viabilidad alcanzaron una cifra aproximada de AUS\$40,000 millones menos en comparación con los seis meses anteriores.

Muchas de las principales compañías han decidido reducir su enfoque solo a un pequeño grupo de commodities, dejando el desarrollo de otros a productores más especializados. Dada la elevada incidencia de sobrecostos en proyectos globales, los desafíos ambientales y de comunidades locales hacia los nuevos proyectos mineros y una caída en los precios de los commodities, la mayoría de los operadores también están abandonando el desarrollo de proyectos nuevos y están eligiendo proyectos en etapa de desarrollo o a punto de operación en lugar de empezar desde cero. Como resultado, la cartera de proyectos ha comenzado a reducirse.

¿Se encuentra en riesgo la oferta futura?

Desde la perspectiva de negocios, todas estas decisiones parecen tener sentido. Sin embargo, combinadas con la escasez de financiamiento disponible para muchos

participantes de la industria, se podría presentar una obstrucción en la cartera de proyectos que podría colocar la oferta futura en riesgo.

Con muchas empresas junior luchando por simplemente mantenerse en funcionamiento, están declinando las actividades de exploración. Globalmente, el presupuesto total de empresas junior para la exploración de metales no ferrosos (lo que excluye mineral de hierro, aluminio, carbón, gas y petróleo) cayó 29% entre el 2013 y octubre del 2014, por arriba de la caída del 39% que experimentaron el año anterior. Las grandes empresas mineras también sufrieron una caída del 25% en el 2014 en sus presupuestos de exploración de metales no ferrosos, de US\$15.2 miles de millones en el 2013 a US\$11.7 miles de millones. Cabe notar que esto tuvo lugar en un momento en el que escasea la oferta de nuevos proyectos de clase mundial.

Dado el tiempo que se requiere para transitar de la exploración y el desarrollo a la producción, esta desaceleración en la exploración puede provocar un desbalance de la oferta en la próxima década o la que le sigue. Esto se exacerbará en la medida en que se agoten las reservas actuales y, en último término, podría empujar a la industria de regreso a otro ciclo de producción insostenible.

